

NO TE VAYAS, SEÑOR

No veo, como Tú ves.
No amo, como Tú amas.
No vivo, como Tú vives.
No perdonó, como Tú perdonas.

NO TE VAYAS, SEÑOR

Porque necesito alguien que me vea.
Porque necesito alguien que me ame.
Porque necesito alguien que viva en mí.
Porque necesito alguien que me perdone.

NO TE VAYAS, SEÑOR

Escúchame y sánáme con tu Palabra,
y cúrame con tu mirada,
para que vea como Dios manda.
Amén

Avisos

- ✓ El jueves día **1 de noviembre**, solemnidad de todos los Santos, celebraremos una Misa a las 16:00 horas, en el Cementerio del Parque de la Coruña. En el Templo parroquial, las Misas serán a las 10:00, 11:00, 12:00, 13:00 y 20:00 horas.
- ✓ El viernes día **2 de noviembre**, se celebrarán en el Templo de la Santísima Trinidad tres misas por todos los difuntos: a las 9:30, 12:00 y 19:00 horas.
- ✓ También el viernes día 2, en la Ermita de Santiago, habrá exposición del Santísimo desde las 10 hasta las 14 horas. A partir de ahora la Exposición del Santísimo se celebrará todos los primeros viernes de mes.



C.O.F.
Centro de Orientación Familiar

- Acogida
- Atención integral
- Familia
- Formación
- Equipo de profesionales voluntarios



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

28 de octubre de 2018

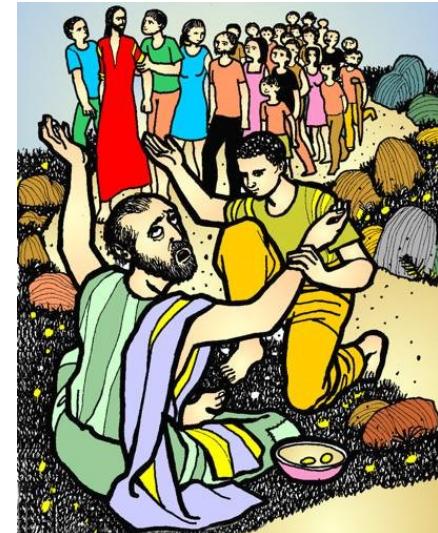
XXX Domingo de Tiempo Ordinario

VER DESDE LA FE

La curación del ciego Bartimeo se sitúa en la larga lista de los milagros obrados por Jesús con invidentes, y es expresión de un claro mensaje teológico: Israel tiene los ojos ciegos, incapaces de ver los signos de los tiempos y la acción de Dios en la historia. Pero cuando aparezca la figura mesiánica, misteriosa, del Siervo del Señor, se abrirán los ojos de los ciegos.

Por encima de la curación física de Bartimeo hay un signo profundo y mesiánico. La ceguera interior va a ser cancelada. Y es el mismo Jesús el que declara que la fe de este pobre abandonado al borde del camino es la que le ha curado. Y Bartimeo deja manto y caminos, y sigue el itinerario de Jesús y lo acompaña en su destino de muerte y gloria. La historia de este milagro es la historia de una llamada a la fe y al discipulado.

Cristo es el sacerdote y el mediador perfecto que nos libra de nuestra ceguera, enfermedad más simbólica que real, porque manifiesta la ausencia de la luz. La curación de la ceguera es signo de salvación interior. Los seguidores de Jesús son una comunidad de salvados y curados, los pobres, los ciegos, los cojos; los que se levantan ante la llamada del Señor, los que se acercan a él con confianza, los que piden con humildad y sin exigencias.



Hay una interacción mutua entre fe y realidad salvadora. La fe es causa de salvación y la salvación aumenta la fe. La esperanza de liberación que anima a Israel provoca esa misma salvación. La alegría con que se celebra es una alegría anticipada y anticipadora.

Tener fe es ver a Dios como Padre y descubrir el camino de Jesús como camino de salvación.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 - 28400 Collado Villalba (Madrid). Tfno.: 91 851 30 06
WEB: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es . E-MAIL: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA
Guiaré entre consuelos a los ciegos y cojos
Lectura del libro de Jeremías 31, 7-9

Así dice el Señor:

«Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por la flor de los pueblos; proclamad, alabad y decid:

“¡El Señor ha salvado a su pueblo, ha salvado al resto de Israel!”

Los traeré del país del norte, los reuniré de los confines de la tierra.

Entre ellos habrá ciegos y cojos, lo mismo preñadas que paridas: volverá una enorme multitud.

Vendrán todos llorando y yo los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por camino llano, sin tropiezos.

Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito».

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL Sal 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6

R/ El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

R/ El Señor ha estado grande

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos.»
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres.

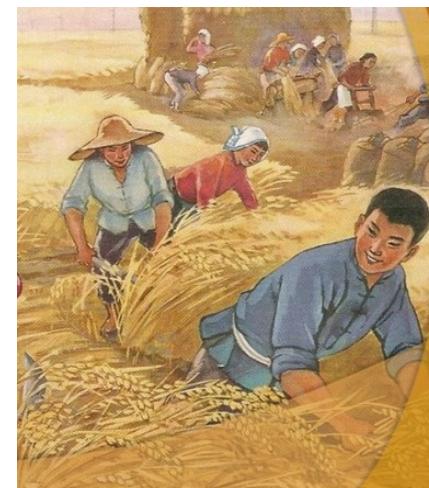
R/ El Señor ha estado grande

Recoge, Señor, a nuestros cautivos,
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

R/ El Señor ha estado grande

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas.

R/ El Señor ha estado grande



SEGUNDA LECTURA

Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec
Lectura de la carta a los Hebreos 5, 1-6

Todo sumo sacerdote, escogido de entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a debilidades.

A causa de ella, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor sino el que es llamado por Dios, como en el caso de Aarón.

Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: «Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy», o, como dice en otro pasaje: «Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec».

Palabra de Dios

ALELUYA cf. 2 Tm 1, 10

Nuestro Salvador, Cristo Jesús, destruyó la muerte,
e hizo brillar la vida por medio del Evangelio.

EVANGELIO

“Rabbuni”, haz que recobre la vista.
Lectura del santo evangelio según san Marcos 10,46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar:

«Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí.»

Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más:

«Hijo de David, ten compasión de mí.»

Jesús se detuvo y dijo:

«Llamadlo».

Llamaron al ciego, diciéndole:

«Ánimo, levántate, que te llama».

Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

Jesús le dijo:

«¿Quéquieres que te haga?».

El ciego le contestó:

«Rabbuni, que recobre la vista».

Jesús le dijo:

«Anda, tu fe te ha salvado».

Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.



Palabra del Señor